

lightecture | 19

LIGHT MAGAZINE

www.lightecture.com



ILUMINACIÓN CONECTADA

La luz digital en el Internet de las cosas

Luz hecha poesía

El proyecto de rehabilitación integral del Fuerte Victoria Grande se ha convertido desde su reciente inauguración en un referente de la iluminación conectada, al incorporar un protocolo por radiofrecuencia ultraligero que logra que las luminarias se comuniquen entre ellas. Arquitectura, iluminación y tecnología aliadas para simular al anochecer espacios de poesía lumínica. Sus autores nos lo cuentan.

Por Francisco Javier Górriz y José Antonio Fernández

Todo comienza con la intención de recuperar la Fortificación del siglo XVIII. Sólo un requisito, conservar los rastros de otras épocas sin diluir el paso del tiempo en el olvido, mostrando orgullosa las cicatrices de las batallas libradas. Rastros que han de convivir con el presente, que han de convivir con el futuro. Rastros como el disparo del “Caminante” (que trazó los límites actuales de Melilla), el asedio de la ciudad por parte de Marruecos, los vestigios de la prisión, el sabor dramático de la ruina, la luz de las hogueras, ambientes, historias...

La luz, una herramienta fundamental, un juego, un diálogo con el espacio, un lujo al alcance de todas las pupilas y todos los bolsillos que nos permite condesar dos realidades en un mismo lugar. Ambientes y acentos se conjugan con la penumbra para generar una poesía lumínica con rigor histórico desde el control de la tecnología, optimizando recursos, ofreciendo posibilidades...





El proyecto de iluminación arquitectónica del Fuerte Victoria Grande es un gran reto, puesto que une la intención de contar la historia transportando al visitante a tiempos pasados, pero utilizando la última tecnología de iluminación led, controlada por medio de sistemas domóticos de última generación. Esto permite al observador visitar dos obras distintas a través de la iluminación, una cuando la iluminación natural está presente y la propia arquitectura explica perfectamente el paso de la historia, y otra cuando la iluminación natural se desvanece y da paso a la creación de un ambiente teatral, que acompaña al visitante por todo su recorrido con continuos juegos de luces y sombras, mostrando la obra al visitante en clave de obra poética.

La entrada principal al fuerte captura la atención del observador, llevando su mirada hacia donde existieron las garitas de vigilancia y la puerta principal, mediante una proyección de acento. El foso de gola recuperado se inunda de luz y las celosías de las ventanas que en un momento de la historia existieron, dejan tímidamente escapar la luz al negativo.

Los paramentos defensivos se iluminan mediante distintas temperaturas de color, recordando así la sensación del alumbrado producido por la luz de las hogueras que en su día calentaban los

cuerpos ateridos de la infantería del Regimiento de la Princesa. Coronando estos paños de piedra se encuentran 4 cañoneras en cada cara con una iluminación rasante de los parapetos, mostrando amenazantes su ubicación.

“Ambientes y acentos se conjugan con la penumbra para generar una poesía lumínica con rigor histórico desde el control de la tecnología”

La iluminación interior de las bóvedas está configurada a base de matices y acentos cálidos que coquetean con las pupilas. En ocasiones mediante el zigzagueante vuelo ingrávido, en otras por la bruma luminosa procedente de la reflexión indirecta de la iluminación de las celosías de ventanas ocultas para el observador, o mediante anillos circulares de iluminación indirecta e iluminación uplight en las jambas de las puertas de acceso.

El principal medio de iluminación del S XVIII era el candil de aceite, y por tanto no podría faltar un guiño a este elemento lumi-







noso. El estudio de arquitectura, el *lighting designer* y la empresa Ilumarte desarrollan un elemento luminoso, portátil, autónomo y controlado mediante un sistema de comunicación inalámbrico Zigbee, que a su vez se integra en el sistema de control domótico KNX, que controla toda la iluminación del Fuerte.

La mejora de la accesibilidad entendida como un requisito, se refleja en el desarrollo de un sistema de rampas en el patio central, que incorpora una iluminación integrada, inundando el suelo como si de un lienzo se tratara, guiando al visitante hacia las bóvedas del patio central.

El acceso desde el patio a la planta cubierta se realiza mediante dos escaleras exteriores que reciben una iluminación asimétrica. Una vez en la cubierta se dibuja la estructura de ésta mediante bañadores de suelo, y se delimita el pavimento de la ubicación del Cañón “Camionante”, homenajeando el disparo que dibujó los límites de Melilla.

EL CAMINO CUBIERTO, UN FESTIVAL DE SENSACIONES

Una pieza más del sistema defensivo del Cuarto Recinto Fortificado de Melilla...

El concepto de intervención general se basa fundamentalmente en la

ejecución de los trabajos mínimos, con objeto de no introducir alteraciones en los elementos rescatados y potenciar el valor del “resto encontrado” durante el proceso de excavación arqueológica previo, incorporándolo a la propia argumentación expositiva y fomentando así el atractivo de la excavación en sí misma.

Por ello se huye de la reconstrucción literal del conjunto, limitando las recreaciones a pequeñas intervenciones puntuales y parciales que ayudan a comprender históricamente los diferentes elementos del sistema defensivo (Estacada, Glasis, Caballo de Frisia...).

En este sentido fue importante trabajar con las sensaciones, tratando de contagiar las diferentes situaciones experimentadas en la zona (campo de batalla como atacante y como defensor, además de la excavación arqueológica donde se encontraron elementos del S.IX, como son los silos).

Se propone iniciar el recorrido explicativo generando una pequeña zona de reunión junto a la carretera de servicio al fuerte de Victoria Grande, donde poder comenzar con una explicación general previa del sistema defensivo para que el visitante tenga un primer acercamiento a la historia del lugar.

El recorrido de la zona comienza mediante un sendero zigza-



queante que juega con las formas de los hallazgos arqueológicos, intentando contener las pendientes de subida para contar con el mayor nivel de accesibilidad posible. Esto permite al visitante acercarse y alejarse para tener diversos puntos de vista del conjunto, incorporándolo al recorrido y poniendo en valor los diferentes rastros históricos del lugar, que van desde silos del Siglo IX a las “fogatas” del Siglo XVIII.

La iluminación del espacio utiliza juegos de luces y penumbras, marcando los senderos del recorrido por medio de pequeñas balizas verticales bañadores de suelo de un material natural, que se integran perfectamente con el entorno evitando el deslumbramiento al visitante. Para redescubrir los elementos del espacio arquitectónico se utiliza iluminación de acento, cautivando así la mirada del observador por medio de la iluminación en negativo de las estacadas (elementos verticales defensivos de madera y acabado en forma puntiaguda), la iluminación uplight de los caballos de Frisia (elementos móviles defensivos de madera en forma de cruz), o la iluminación de fogatas y silos mediante proyectores regulables y orientables que muestran al visitante la geometría de estos elementos, que pasa desapercibida durante el día.

El juego de luces y sombras del proyecto de iluminación del Fuerte Victoria Grande transporta al visitante a tiempos pasados, utilizando la última tecnología en iluminación led, controlada por medio de sistemas domóticos de última generación.

Propiedad: Ciudad Autónoma de Melilla . Consejería de Fomento.
 Arquitectura: Jose Antonio Fernandez. Chacel 8 Arquitectura
 Diseño de iluminación: Francisco Javier Górriz Sánchez. DCI Diseño y Consultoría de Iluminación
 Arqueología: Instituto de Cultura Mediterránea de Melilla.
 Constructora: UTE Azuche-Doranjo
 Fotografía: Martín García Pérez